

6

EXCAVACIONES
ARQUEOLÓGICAS
MEMORIAS

CABEZO PARDO

(San Isidro / Granja de Rocamora, Alicante)

Excavaciones arqueológicas
en el yacimiento de la Edad del Bronce

ALICANTE 2014



CABEZO PARDO

(San Isidro / Granja de Rocamora, Alicante)

Excavaciones arqueológicas en el yacimiento de la Edad del Bronce

Juan Antonio López Padilla
(coord.)

Con la colaboración de:

Miguel Benito Iborra, Ana Blázquez Morilla, Gregorio Canales Martínez, Yolanda Carrión Marco, Carles Ferrer García, M^a Ángeles García del Cura, Pablo Giménez Font, Susana Gómez González, Mauro S. Hernández Pérez, Fco. Javier Jover Maestre, Jerónimo Juan Juan, Alicia Luján Navas, Sergio Martínez Monleón, Juan A. Marco Molina, Isidro Martínez Mira, M^a Paz de Miguel Ibáñez, Arturo Morales Muñoz, Ascensión Padilla Blanco, María Pastor Quiles, Guillem Pérez Jordà, Alejandro Ramos Rameta, Eufrosia Roselló Izquierdo, Ángel Sánchez Pardo, Ignacio Soriano Llopis, Íon Such Basañez y Eduardo Vilaplana Ortego.

LÓPEZ PADILLA, Juan Antonio

CABEZO PARDO (San Isidro, Alicante) Excavaciones arqueológicas en el yacimiento de la Edad del Bronce/ Corrdinación, Juan A. López Padilla; Colaboración, Miguel Benito Iborra [et al.].– Alicante: MARQ, Museo Arqueológico de Alicante, Diputación de Alicante, 2014. – 412 p.; il. Color.; 29 cm – (Serie Excavaciones Arqueológicas Memorias; 6)

Diseño: MIRANDA dreams
Imprime: Quinta Impresión

ISBN: 978-84-15327-49-6
Dep. Legal: A-806-2014

Índice

Prólogo

Jorge A. Soler Díaz 9 - 11

Introducción

Juan Antonio López Padilla 13 - 14

LA INVESTIGACIÓN DE EL ARGAR EN ALICANTE

1. Se trata del mismo pueblo. Algunas reflexiones sobre El Argar en Alicante

Mauro S. Hernández Pérez 17 - 25

EL TERRITORIO ARGÁRICO DEL BAJO SEGURA. PAISAJE Y POBLAMIENTO

2. El Cabezo Pardo y su entorno paleoecológico a partir de la Geomorfología y Geoarqueología

Carlos Ferrer García y Ana Blázquez Morilla 29 - 41

3. Cartografía histórica y cambio paisajístico en el entorno de los Cabezos de Albatera (siglos XVII-XXI)

Pablo Giménez Font, Gregorio Canales Martínez, Juan A. Marco Molina, M. Ascensión Padilla Blanco y Ángel Sánchez Pardo 42 - 52

4. El poblamiento de la Vega Baja del Segura y Bajo Vinalopó en tiempos de El Argar

Sergio Martínez Monleón 53 - 67

LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

5. Las excavaciones en Cabezo Pardo (2006-2012): Planteamiento, desarrollo y metodología

Juan Antonio López Padilla 71 - 83

HISTORIA OCUPACIONAL DEL ASENTAMIENTO ARGÁRICO

6. La historia ocupacional de Cabezo Pardo (ca. 1950-1550 cal BC)

Juan Antonio López Padilla 87 - 132

EL REGISTRO ARQUEOLÓGICO DE LA EDAD DEL BRONCE

7. Cabezo Pardo. El instrumental lítico del asentamiento argárico

Fco. Javier Jover Maestre 135 - 178

8. La cerámica argárica de Cabezo Pardo

Juan Antonio López Padilla y Sergio Martínez Monleón 179 - 207

9. Cabezo Pardo. Los artefactos óseos	
<i>Juan Antonio López Padilla</i>	208 - 217
10. La metalurgia argárica de Cabezo Pardo	
<i>Ignacio Soriano Llopis</i>	218 - 225
11. Estudio antropológico de los restos óseos humanos de la tumba 1 de Cabezo Pardo	
<i>Susana Gómez González y Alejandro Romero Rameta</i>	226 - 230
12. Una inhumación perinatal argárica en Alicante. La tumba 3 de Cabezo Pardo	
<i>M^a Paz de Miguel Ibáñez</i>	231 - 240
13. La malacofauna de Cabezo Pardo y el aprovechamiento de los recursos malacológicos durante la Edad del Bronce	
<i>Alicia Luján Navas</i>	241 - 259
14. La fauna argárica de Cabezo Pardo	
<i>Miguel Benito Iborra</i>	260 - 288
15. La ictiofauna de época argárica de Cabezo Pardo	
<i>Eufrasia Roselló Izquierdo y Arturo Morales Muñiz</i>	289 - 302
16. Cabezo Pardo. Los materiales carpológicos de época argárica	
<i>Guillem Pérez Jordà</i>	303 - 306
17. Cabezo Pardo. La vegetación leñosa y su explotación en el asentamiento argárico	
<i>Yolanda Carrión Marco</i>	307 - 314
18. Cabezo Pardo. Contribución a las formas constructivas de un hábitat argárico a partir del estudio de los elementos de barro	
<i>María Pastor Quiles</i>	315 - 329
19. Cabezo Pardo. Análisis instrumental de materiales de construcción de barro del yacimiento argárico	
<i>Isidro Martínez Mira, Eduardo Vilaplana Ortego, Íon Such Basañez, Jerónimo Juan Juan y M^a A. García del Cura</i>	330 - 378
20. Cabezo Pardo. La serie radiocarbónica y su encuadre en el contexto cronológico del II milenio en el Sureste peninsular	
<i>Juan Antonio López Padilla, Fco. Javier Jover Maestre y Gonzalo García-Donato Layrón</i>	379 - 391

CONCLUSIONES

21. Cabezo Pardo. Una aldea de campesinos en el confín de El Argar	
<i>Juan Antonio López Padilla y Fco. Javier Jover Maestre</i>	395 - 409

Una inhumación perinatal argárica en Alicante. La tumba 3 de Cabezo Pardo

M^a Paz de Miguel Ibáñez

1. INTRODUCCIÓN

El hallazgo de restos humanos en contextos habitacionales argáricos es un fenómeno bien conocido desde el inicio de la investigación de esta cultura (Siret y Siret, 1890), siendo reconocido igualmente en tierras alicantinas (Siret, 1905; Colominas, 1927-1931; Furgús, 1937; Figueras 1950; Hernández, 1985; 1990). En efecto, también aquí los yacimientos adscritos al Argar muestran en su registro la existencia de inhumaciones, tal es el caso de San Antón (Orihuela), Las Laderas del Castillo (Callosa de Segura), Caramoro I (Elche), Puntal del Búho (Elche), Tabaià (Aspe) y la Illeta dels Banyets (El Campello), entre otros (Cloquell y Aguilar, 1996; Jover y López, 1997; De Miguel, 2001; López *et al.*, 2006). A este listado se une, a partir de las recientes excavaciones, las inhumaciones halladas en el Cabezo Pardo (San Isidro, Alicante).

Precisamente la cultura argárica se ha caracterizado por el uso generalizado de los lugares de hábitat como espacios funerarios, rasgo que no obstante también podemos observar, si bien con mucha menor profusión que en el ámbito argárico, en otras áreas culturales aledañas, como La Mancha Oriental –Cerro de El Cuchillo (Almansa, Albacete), Motilla de Azuer (Ciudad Real) o Morra del Quintanar (Munera, Albacete) (Hernández *et al.*, 1994; De Miguel, 2002; Molina *et al.*, 2003; Nájera *et al.* 2006, 2010; Martín, 2010)– o el área central y meridional del Levante peninsular –Mola d’Agres (Agres, Alicante), Muntanya Assolada (Alzira, Valencia), Lloma de Betxí (Paterna, Valencia) o El Castillo de Frías (Albarracín, Teruel) (Martí Bonafé *et al.*, 1996; Martí, De Pedro y Enguix, 1995; De Pedro, 2004; Harrison, Andrés y Moreno, 1998).

No es fácil, con los datos actualmente disponibles, conocer cuáles fueron las razones que determinaron que los restos de algunas personas recibieran sepultura en los asentamientos tras su fallecimiento. Sí parece claro que tan solo una mínima parte de la población recibió este particular tratamiento funerario, y que no hubo diferenciación, en principio, por motivos de edad o sexo, observando ciertas variaciones a lo largo de las diferentes fases de la cultura argárica (Lull y Estévez, 1986; Lull *et al.* 2004; 2011; 2013).

En los yacimientos que han sido ampliamente excavados está bien constatada la presencia de sepulturas de individuos infantiles. Algunos de ellos han sido estudiados desde una

perspectiva osteoarqueológica, mientras que de otros tan solo conocemos el testimonio de su presencia (Valiente 1990/91; Ayala Juan *et al.*, 1999; Lull *et al.*, 2004; De Miguel, 2010a y b; Gusi y Luján, 2011).

Cabezo Pardo ha sido excavado en extensión a lo largo de siete campañas, entre 2006 y 2012. A pesar de las circunstancias que han transformado y alterado el depósito sedimentario del yacimiento, en especial a causa de su reocupación en época emiral y la prolongada actividad erosiva de lagomorfos y otras especies que han excavado allí sus madrigueras –amén de las rebuscas y remociones incontroladas que se llevaron a cabo fundamentalmente en los años ochenta– ha sido posible localizar varios enterramientos. Dos de ellos –tumba 1 y 3– son de época argárica, mientras que la tumba 2 –una fosa delimitada y cubierta con piedras, en la que se depositó a una mujer adulta en decúbito supino con las manos cruzadas a la altura de la cintura– corresponde a un enterramiento de época emiral del siglo IX d.C. (López Padilla y Ximénez de Embún, 2014).

La tumba 1 –cuyo estudio antropológico, realizado por Susana Gómez y Alejandro Romero, se incluye en este mis-

mo volumen– es una inhumación doble de la que se han avanzado algunos datos, incluidas dos dataciones radiocarbónicas que sitúan cada uno de los dos fallecimientos en torno a 1800 cal BC –el hombre– y hacia 1700 cal BC –la mujer (López Padilla, 2009). Nuestra investigación, sin embargo, se centra en el estudio antropológico de la inhumación de un individuo perinatal realizada en la tumba 3.

2. EXCAVACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

En 2012 se localizó, en el interior de una fosa (UE 2162) excavada bajo el pavimento del edificio L, un recipiente cerámico tipo olla de cuerpo elipsoide vertical, de tamaño mediano, correspondiente a la forma 3 de Siret –forma 3c3 de Schubart (2004)– (Fig. 1). Se encontraba cubierta por una estructura de mampostería muy alterada (UE 2145) que ha sido interpretada como un banco o murete delimitador de una estructura más compleja, construida en el ángulo sudoccidental del edificio, parcialmente destruida por la excavación de un silo de época medieval. Tras su extracción de la fosa, el recipiente se encontraba todavía colmatado de un sedimento limoso (UE 8005) que se decidió preservar íntegramente en su interior con el fin



Figura 1. Cabezo Pardo. Tumba 3.

de realizar posteriormente su excavación. De este modo se hizo posible excavar, bajo condiciones controladas de laboratorio, los restos de una inhumación primaria perteneciente a un individuo de corta edad.

Tras iniciar un vaciado cuidadoso con el fin de documentar vestigios de cualquier naturaleza (contenido intencional o accidental), se identificó la presencia de restos óseos humanos gráciles sin elementos de ajuar asociados.

En una primera fase se recogió el sedimento que cubría los huesos, evidenciando la ausencia de elementos materiales asociados a la inhumación de forma accidental, e igualmente, la ausencia total de elementos de ajuar acompañando a la inhumación.

El esqueleto se encontraba en contacto directo con el fondo del contenedor, por lo que se puede inferir que, cuando se depositó el cadáver, el recipiente se encontraba vacío. El deterioro de una parte del borde conllevó la pérdida de los pies y la alteración de parte de las extremidades inferiores.

En general, el esqueleto conservaba las conexiones anatómicas, con algunas articulaciones ligeramente desplazadas, apreciándose con claridad su deterioro tafonómico.

A partir de la posición de los huesos parece que el cuerpo fue colocado en posición sentada, quedando las piernas ligeramente flexionadas, al igual que los brazos. El cuerpo se apoyaba sobre la pelvis, estando las vértebras y costillas ligeramente superpuestas unas sobre otras. El cráneo, la parte anatómica de mayor tamaño durante la infancia, se encontró sobre las clavículas, escápulas, costillas y pelvis; superpuesta igualmente, al brazo y la mano izquierdas (Fig. 2).

3. ESTUDIO OSTEOARQUEOLÓGICO

A partir de los restos óseos exhumados podemos obtener algunos datos de interés en relación con el estado de conservación, las partes anatómicas identificadas y algunas medidas corporales.

Conservación: Restos humanos muy gráciles, bien representados. Faltan ambos pies y varias partes óseas por alteraciones tafonómicas (Fig. 3).



Figura 2. Tumba 3. A la izquierda, estado del esqueleto tras el vaciado del sedimento. A la derecha, representación ideal de la posición original del cuerpo al ser depositado en el interior de la urna de cerámica.

Edad: \pm 40 semanas, quizás algo mayor. Dentro del grupo de los perinatales/neonatos (entre el nacimiento y los primeros 28 días de vida) (Tabla 1).

Sexo: Indeterminado.

Esqueleto craneal: Fragmentado. Bien representado. Se conserva un fragmento del anillo timpánico y un yunque (Fig. 4).

Maxila: Fragmento izquierdo.

Alvéolos: Muy alterados.

Gérmenes dentales sueltos: 51, 55, 61, 65.

Mandíbula: Fragmentos de ambos lados.

Alvéolos: Alterados. 71 al 75; 81 al 85.

In situ: 74.

Sueltas: 71, 75.

Esqueleto postcraneal: Bien representado, excepto los pies. Claras alteraciones tafonómicas que no han permitido la conservación de las longitudes de los huesos largos.

Talla: \pm 49'55 cm (Balthazard-Dervieux). \pm 51'09 cm (Olivier-Pineau).

La edad se ha calculado a partir de la longitud aproximada de los huesos largos (Tabla 1), siguiendo las propuestas de Fazekas y Kósa (1978), y de Jeanty recogidas por Scheuer y Black (2000: 394). La longitud de la clavícula es igualmente un parámetro utilizado para determinar la edad, para lo cual hemos utilizado la propuesta de Yarkoni *et al.* (en Scheuer y Black, 2000: 250).

Se trata, por tanto, de un feto de aproximadamente 40 semanas de gestación, aunque según algunos autores pudiera ser algo mayor.

La talla se ha calculado a partir de las fórmulas propuestas por Balthazard y Dervieux, y Olivier y Pineau (Reverte, 1999: 621-622).

Aunque los parámetros necesarios para realizar la aproximación a la edad fetal son compartidos de forma bastante unificada por los grupos de investigación, no ocurre lo mismo cuando lo que se intenta conocer es el sexo del perinatal. Es bien sabido que el sexo es un factor fundamental para realizar inferencias sobre el papel social de las personas que forman parte de una comunidad. Por tanto, saber si son hombres o mujeres supone disponer



Figura 3. Tumba 3. Restos esqueléticos conservados.

de un elemento relevante para el conocimiento de cada uno de los sexos en su contexto histórico, lo que aplicado al caso de los individuos infantiles y la información por ellos proporcionada, permite, a pesar de las limitaciones, integrar la infancia dentro de los roles sociales que una comunidad humana les asigna (Sánchez y Alarcón, 2012). Se han propuesto diferentes métodos para determinar el sexo en individuos subadultos e infantiles, incluidos los fetos y perinatales (Rösing, 1983; Schutkowski, 1993). No obstante, parece complicado poder asignar el sexo a individuos preadolescentes, momento a partir del cual los caracteres sexuales esqueléticos comienzan a estar diferenciados (Lewis, 2007: 47-55; González, 2008: 63-64; Rihuete *et al.*, 2011: 39). Para disponer de forma irrefutable de la adscripción sexual de un perinatal sería adecuado



Figura 4. Tumba 3. Esqueleto craneal conservado.

realizar el estudio del ADN nucleíco, análisis no exento de dificultades técnicas, lo que ha limitado en muchos casos disponer de la información esperada (Lewis, 2007: 54-55; Subirá y Molins, 2008: 371).

4. PERINATALES Y EL ARGAR

El interés suscitado en la investigación por las prácticas funerarias argáricas ha generado una importante cantidad de estudios osteoarqueológicos, centrados en conocer la

Hueso	Longitud máxima	Fazekas y Kósa	Jeanty	Yarkoni et al.
Fémur izquierdo	± 74'2 mm	± 40 semanas	40 semanas	--
Clavícula derecha	± 45 mm	± 40 semanas	--	> 40 semanas

Tabla 1. Edad aproximada a partir de las longitudes máximas conservadas (Scheuer y Black, 2000: 250, 394).

Longitud FI	Balthazard-Dervieux	Olivier-Pineau
± 74'2 mm	±49'55 cm	±51'09 ± 1'82 cm

Tabla 2. Talla aproximada a partir de la longitud del fémur izquierdo (casi completo) (Reverte, 1999: 621-622).

edad, el sexo, las características físicas (talla, índices corporales, robustez), los signos de actividad (entesopatías) y las enfermedades reconocibles a partir del análisis de los esqueletos.

Mientras que en momentos crono-culturales previos la representación de individuos infantiles en el registro funerario es poco abundante en relación con la de los adultos, en el Argar es relativamente frecuente. Entre los enterramientos infantiles argáricos documentados hay varios

casos en los que se han identificado perinatales (Tabla 3), lo que hace plantear la integración precoz de estos individuos (fallecidos en torno al nacimiento) dentro de los usos funerarios de esta entidad social. Esta presencia de perinatales está identificada igualmente en tierras alicantinas limítrofes del El Argar (Trelis, 1992; De Miguel, 2010a) (Tabla 3).

La ritualidad involucrada en la inhumación de perinatales es variada. En unos casos se depositaron en fosas sim-

Yacimiento	Referencia	Bibliografía
El Argar (Antas, Almería)	17 neonatos 6 neonatos en urna con ajuar 3 enterramientos de neonatos con adultos jóvenes 1 neonato junto con adulto 1 neonato junto a infantil 4-6 años	Gusi y Luján 2011
Fuente Álamo (Cuevas de Almanzora, Almería)	Neonato en urna más ajuar Neonato descontextualizado	Gusi y Luján 2011
El Oficio (Cuevas de Almanzora, Almería)	10 perinatales 2 enterramientos de perinatales junto a adultos	Gusi y Luján 2011
Gatas (Turre, Almería)	1 lactante-neonato en urna	Gusi y Luján 2011
Cerro de la Virgen (Orce, Granada)	3 perinatales	Gusi y Luján 2011
Madres Mercedarias (Lorca, Murcia)	Neonato, inhumación doble con lactante 3'5-5 meses	Ayala Juan <i>et al.</i> 1999; Rihuete <i>et al.</i> 2011
Cerro de las Viñas (Coy, Lorca, Murcia)	Neonato sentado con piernas y pies cruzados, brazos flexionados, cráneo sobre la pelvis. Gestante de 20-25 años, feto de 37-39 semanas de gestación.	Ayala Juan <i>et al.</i> 1999; Malgosa <i>et al.</i> 2004
C/ Zapatería (Lorca, Murcia)	Neonato más adolescente (10-14 años)	Ayala Juan <i>et al.</i> 1999; Martínez <i>et al.</i> 1996
Cerro de las Víboras Bagil (Moratalla, Murcia)	Neonato	Ayala Juan <i>et al.</i> 1999
Bastida de Totana (Totana, Murcia)	Niño de 35 cm de longitud, en olla pequeña sin ajuar. 2 perinatales excavados por Siret.	Ayala Juan <i>et al.</i> 1999; Gusi y Luján 2011
Punta de Gavilanes (Puerto de Mazarrón, Murcia)	Perinatal	De Miguel 2011
Cabezo Redondo (Villena, Alicante)	1 perinatal pretérmino 1 perinatal a término	De Miguel 2010a
Mas del Corral (Alcoi, Alicante)	2 perinatales cueva (pretérmino y a término) 2 perinatales poblado (pretérmino y a término)	De Miguel 2010a

Tabla 3. Referencias a perinatales en contextos argáricos y área limítrofe alicantina (Cabezo Redondo y Mas del Corral).

ples; algunos con urna, en ocasiones con ajuar (El Argar y Fuente Álamo) (Gusi y Luján, 2011), y puntualmente compartiendo el espacio sepulcral con otros infantiles o con personas adultas. No disponemos, por el momento, de datos que nos permitan hacer un estudio comparativo entre las edades fetales y el modo de depósito lo que nos permitiría, tal vez, determinar si existe algún tipo de relación entre el grado de madurez del individuo y el tipo de enterramiento.

Mención aparte merece el enterramiento localizado en el Cerro de las Viñas de Coy (Lorca, Murcia) en el que se halló el esqueleto de una mujer fallecida durante el embarazo, como consecuencia de un parto imposible. El feto estaba colocado en situación transversa, lo que provocó el prolapso de un brazo y la muerte de ambos, presumiblemente tras un largo e infructuoso parto (Malgosa *et al.*, 2004). Hay otros casos que pudieran estar relacionados con muertes asociadas de gestantes y fetos y/o perinatales, como el enterramiento doble de la c/ Zapatería de Lorca (Martínez *et al.*, 1996: 21), donde se exhumaron restos de una adolescente y un perinatal.

En este sentido, sería muy interesante conocer los sexos de los individuos adultos y su posible relación en los enterramientos en los que se han identificado perinatales en compañía de adultos/adultos jóvenes, en los yacimientos de El Argar y de El Oficio (Gusi y Luján, 2011: 155, 156, 162 y 163) (Tabla 3). Dato que nos es desconocido.

5. CONCLUSIONES

Al igual que en otros yacimientos argáricos, en el Cabezo Pardo se han exhumado los restos de un individuo perinatal colocado dentro de una olla. Dicho recipiente fue depositado en el interior de una fosa realizada *ex-profeso* bajo el suelo de uso de uno de los edificios de la fase II y calzado con algunas piedras para mantenerlo en posición aproximadamente vertical. El cuerpo fue depositado directamente en el fondo del vaso, probablemente en posición sentada, sin elementos de ajuar identificables.

A partir de las longitudes máximas de los huesos largos, se ha estimado que corresponde con un niño/a de unas 40 semanas de gestación, con una talla entre 49'5-51 centímetros.

Su correspondencia con un feto a término (>37 semanas de gestación) descarta la inmadurez como causa que im-

posibilitara su supervivencia. En los restos esqueléticos conservados no se han identificado signos patológicos que nos indiquen posibles causas del fallecimiento.

Esta inhumación se ha de integrar dentro de una práctica funeraria que se generaliza a partir de 1950 cal. BC, cuando la presencia de enterramientos infantiles se hace habitual en los contextos habitacionales argáricos, incluyendo los recién nacidos. Coincide con la disminución del porcentaje de adultos, llegando la población infantil al 80% de las inhumaciones durante el Argar tardío. En la fase previa al Bronce tardío (1700-1550 cal BC), es cuando se describe una mayor intensificación económica y demográfica, coincidiendo con el aumento del número de infantiles y favoreciendo el entierro de hombres y mujeres con ajuares de plata excepcionales (Lull *et al.*, 2013: 298). No es fácil definir cuál pudo ser la causa de este aumento de enterramientos infantiles, incluidos los de perinatales. Se ha considerado, tanto la mortalidad infantil, como el cambio de ritos, o la combinación de ambos, como proponen Lull *et al.* (2013: 298).

En este sentido, la revisión de los restos infantiles aporta información sobre las patologías más frecuentes que dejan huella en el hueso, entre la población de corta edad a partir de la presencia de criba orbitaria e hiperostosis porótica (Lull *et al.*, 2013: 298).

Hay que tener en cuenta que la identificación de lesiones en el hueso supone que el individuo sobrevivió durante un periodo de tiempo, generalmente no bien definido, lo que permite la posterior identificación de la lesión. Una muerte rápida no deja signos ni en los huesos ni en los dientes, excepto las muertes por causas violentas. Estas lesiones observables en los esqueletos se relacionan con déficits nutricionales (Stuart-Macadam, 1992; Polo *et al.*, 1999), si bien las causas que los originan no se vinculan en todos los casos con dietas pobres en nutrientes esenciales (hambrunas o desnutriciones por dietas deficitarias), pudiendo estar originadas por síndromes de malabsorción causados por parásitos o enfermedades infecciosas digestivas que alteraría la absorción de los mismos, incluso en contextos en los que se dispusiera de una dieta rica en nutrientes.

En las sociedades prevacunales la alta presencia de individuos fallecidos durante la infancia puede ser interpretada como el reflejo de un periodo de crecimiento demográfico (Bocquet-Appel, 2008: 148). No obstante parece

acertado considerar que “It might be suggested that the ritual attention paid to children expresses the social relevance of the female population, in a context of intense economic development and demographic increase, achieved principally at the cost of the female population. In a situation of extreme economic exploitation and growing social asymmetries, combined also with an increasingly limited burial ground in the living spaces, the intramural burial rights became more selective for the adult population” (Lull *et al.*, 2013: 298).

El mayor número de infantiles no nos permite inferir sin muchos matices unas mayores tasas de mortalidad que en los periodos precedentes al Argar, donde los perinatales e infantiles suelen estar claramente infrarrepresentados. En espacios donde hay un elevado número de individuos inhumados, sobresale la casi total ausencia de perinatales en los enterramientos estudiados desde una perspectiva osteoarqueológica (Mercadal y Agustí, 2003; Etxeberria y Herrasti, 2007). Por lo que los factores rituales y sociales son fundamentales para justificar el incremento de inhumaciones infantiles en momentos avanzados del Argar.

No obstante, no podemos descartar categóricamente que el aumento poblacional pudo ser un factor de riesgo que favoreció la transmisión de enfermedades infecciosas, a las que la población infantil es más susceptible.

En nuestro caso carecemos de datos que nos sugieran una causa concreta de muerte, siendo improbable una dieta materna insuficiente la que causara la muerte del perinatal, al no existir alteraciones óseas susceptible de ser interpretadas como consecuencia de una malnutrición congénita. Conocida la elevada tasa de mortalidad perinatal entre los grupos prevacunales, carentes de unos cuidados materno-fetales adecuados, el riesgo de muerte por causas infecciosas de rápido desarrollo o por complicaciones del parto, justifican sobradamente su fallecimiento.

La inexistencia de ajuar, en nuestro caso, pudiera ser el reflejo de la ausencia de una diferenciación social clara como se ha propuesto para la población argárica que no supera el mes de vida (Lull *et al.*, 2011: 401-402; 2013: 401). Si bien hay que destacar que su presencia puede relacionarse con la existencia de vínculos de parentesco que le otorgan el derecho y el reconocimiento social necesario para ser inhumado en un lugar singular como es el subsuelo de las casas, en un contexto cronocultural

en el que, en general, tan solo una mínima parte de la población lo tuvo.

El estudio de los restos del perinatal del yacimiento de El Cabezo Pardo (San Isidro, Alicante) forma parte, como podemos comprobar, de un ritual extendido por el área cultural argárica del que aún queda mucho por desentrañar.

AGRADECIMIENTO

Quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a los Dres. J.A. López Padilla y F.J. Jover Maestre, por las aportaciones y sugerencias que me han transmitido durante la elaboración de este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- AYALA JUAN, M.M., JIMÉNEZ LORENTE, S., MALGOSA, A., ALESSAN, A. y SAFONT, S. (1999): “Los enterramientos infantiles en la Prehistoria reciente del Levante Peninsular”. *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia*, 15: 15-27.
- BOCQUET-APPEL, J.P. (2008): *La paléodémographie. 99,99% de l'histoire démographique des hommes ou la démographie de la Préhistoire*. Éditions Errance. Paris.
- CLOQUELL, B. y AGUILAR, M. (1996): “Herida por espada en un niño argárico”. *Revista de Arqueología*, 184: 10-15. Madrid.
- COLOMINES ROCA, J. (1927-1931): “La Necrópolis de Las Laderas del Castillo (Callosa de Segura, Provincia de Alicante)”. *Annuari de l'Institut d'estudis Catalans*, Vol VIII: 33-39. Barcelona.
- DE MIGUEL IBÁÑEZ, M.P. (2001): “Inhumaciones argáricas de la Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante): aproximación paleopatológica”. En J.A. Sánchez Sánchez (coord.): *Actas del V Congreso Nacional de Paleopatología (Alcalá la Real, Jaén)*, 1999: 9-19.
- DE MIGUEL IBÁÑEZ, M.P. (2002): “El Cerro de El Cuchillo (Almansa, Albacete): estudio antropológico”. *II Congreso de Historia de Albacete*, vol. I, Arqueología y Prehistoria: 129-136. Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”, Excma. Diputación de Albacete. Albacete.
- DE MIGUEL IBÁÑEZ, M.P. (2010a): “La infancia a través del estudio de los restos humanos desde el Neolítico a la Edad del Bronce en tierras valencianas”. En Pérez, A.; Soler, B. (coord.): *Restos de vida, restos de muerte*. Museo de Prehistoria-Diputación de Valencia, 155-166.
- DE MIGUEL IBÁÑEZ, M.P. (2010b): “Una visión de la infancia desde la osteoarqueología: de la Prehistoria reciente a la Edad Media”. *Complutum*, vol. 21 (2): 135-154.
- DE MIGUEL IBÁÑEZ, M.P. (2011): *Estudio de la inhumación perinatal GV.2064, Punta de Gavilanes (mazarrón, Murcia)*. Inédito.
- DE PEDRO MICHÓ, M^a J. (2004): “La cultura del Bronce Valenciano: consideraciones sobre su cronología y periodización” en L. Hernández y M. Hernández (ed.) *La Edad del Bronce en tierras valencianas y zonas limítrofes*: 41-57. Villena.

- ETXEBERRIA, F. y HERRASTI, L. (2007): "Los restos humanos del enterramiento de San Juan Anteportam Latinam (Laguardia, Álava): caracterización de la muestra, tafonomía y paleopatología". En J.I. Vegas Aramburu (dir.) *San Juan Anteportam Latinam. Una inhumación colectiva prehistórica en el valle medio del Ebro. Memoria de las excavaciones arqueológicas, 1985, 1990 y 1991*. Memorias de yacimientos alaveses, 12: 159-280.
- FAZEKAS, I. y KÓSA, F. (1978): *Forensic Fetal Osteology*, Budapest.
- FIGUERAS PACHECO, F. (1950): "La Isleta del Campello del litoral de Alicante. Un yacimiento síntesis de las antiguas culturas del Mediterráneo". *Archivo Español de Arqueología*, XXIII: 13-37. Madrid.
- FURGÚS, J. (1937): *Col·lecció de treballs del P. J. Furgús sobre Prehistòria Valenciana*. Servei d'Investigació Prehistòrica. Serie Treballs solts, 5. Valencia.
- GONZÁLEZ MARTÍN, A. (2008): "Mitos y realidades en torno a la excavación, el tratamiento y el estudio de los restos arqueológicos no-adultos". En Gusi, F.; Muriel; S.; Olària; C. (coords.): *Nasciturus, infans, puerulus. Vobis mater terra*. Sèrie de Prehistòria i Arqueologia. Diputació de Castelló: 57-76.
- GUSI, F. y LUJÁN, J. (2011): "Enterramientos infantiles y juveniles durante la Edad del Bronce peninsular: una aproximación cuantitativa". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* 29: 153-208.
- HARRISON, R. J., ANDRÉS RUPÉREZ, M. T. y MORENO LÓPEZ, G. (1998): *Un poblado de la Edad del Bronce en El Castillo (Frias de Albarracín, Teruel)*. BAR International Series 708. Archaeopress.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. (1985): "La Edad del Bronce en el País Valenciano: Panorama y perspectivas". *Arqueología del País Valenciano: panorama y perspectivas*: 101-119. Universidad de Alicante. Alicante.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. (1990): "Un enterramiento argárico en Alicante". Homenaje a Jerónimo Molina, 87-94. Academia de "Alfonso X el Sabio". Murcia.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., SIMÓN GARCÍA, J.L. y LÓPEZ MIRA, J.A. (1994): *Agua y poder. El Cerro de El Cuchillo (Almansa, Albacete)*. Toledo.
- JOVER MAESTRE, F.J. y LÓPEZ PADILLA, J.A. (1997): *Arqueología de la Muerte. Prácticas funerarias en los límites de El Argar*. Universidad de Alicante. Alicante.
- LEWIS, M.E. (2007): *The Bioarchaeology of Children*. Cambridge University Press, Cambridge.
- LÓPEZ PADILLA, J.A., BELMONTE MAS, D. y DE MIGUEL IBÁÑEZ, M.P. (2006): "Los enterramientos argáricos de la Illeta dels Banyets de El Campello. Prácticas funerarias en la frontera oriental de El Argar". En J.A. Soler Díaz (ed.). *La ocupación Prehistórica de la Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante)*: 119-171.
- LÓPEZ PADILLA, J. A. (2009): "El Cabezo Pardo (San Isidro/Granja de Rocamora, Alicante). Hernández, M. S., Soler, J. y López, J. A. (ed.) *En los confines del Argar: una cultura de la Edad del Bronce en Alicante en el centenario de Julio Furgús*. MARQ. Museo Arqueológico de Alicante: 156-159.
- LÓPEZ PADILLA, J. A. y XIMÉNEZ DE EMBÚN SÁNCHEZ, M^a T. (2014): "Excavaciones arqueológicas en Cabezo Pardo (San Isidro/Granja de Rocamora, Alicante). Últimas actuaciones". *II Jornadas de Arqueología y Patrimonio Alicantino. Arqueología en Alicante en la primera década del siglo XXI*. MARQ. Arqueología y Museos. Extra-01. Diputación de Alicante: 209-214.
- LULL, V., MICÓ PÉREZ, R., RISCH, R. y RIHUETE HERRADA, C. (2004): "Las relaciones de propiedad en la Sociedad Argárica. Una aproximación a través del análisis de las tumbas de individuos infantiles". *Mainake*, XXVI: 233-272.
- LULL, V., MICÓ, R., RIHUETE, C. y RISCH, R. (2011): "Argar and the Beginning of Class Society in the Western Mediterranean". In: S. Hansen/J. Müller (eds), *Sozialarchäologische Perspektiven: Gesellschaftlicher Wandel 5000-1500 v.Chr. zwischen Atlantik und Kaukasus*. Deutsches Archäologisches Institut, Von Zabern (Berlin 2011): 381-414.
- LULL, V., MICÓ, R., RIHUETE HERRADA, C. y RISCH, R. (2013): "Political collapse and social change at the end of El Argar". *Tagungen des Landesmuseums für Vorgeschichte Halle*, Band 9: 283-302.
- MALGOSA, A., ALESAN, A., SAFONT, S., BALLBE, M. y AYALA, M.M. (2004): "A Dystocic Childbirth in the Spanish Bronze Age". *International Journal of Osteoarchaeology*, 14: 98-103.
- MARTÍ BONAFÉ, M.A., GRAU ALMERO, E., PEÑA SÁNCHEZ, J.L., SIMÓN GARCÍA, J.L., CALVO GÁLVEZ, M., PLASENCIA, E., PALLARÉS, A. y PIQUERAS, F. (1996): "La Mola d'Agres: aportaciones desde una óptica interdisciplinar al estudio de una inhumación individual" *Recerques del Museu d'Alcoi*, 5: 67- 82.
- MARTÍ OLIVER, B., DE PEDRO MICHÓ, M.J. y ENGUIX ALEMANY, R. (1995): "La Muntanya Assolada de Alzira y las necrópolis de la cultura del Bronce Valenciano" *Saguntum*, 28: 75- 91.
- MARTÍN FLÓREZ, J.S. (2010): "Caracterización antropológica de los poblados de la Edad del Bronce en la Península Ibérica: El Castellón Alto y la Motilla de Azuer". *Arqueología y Territorio*, nº 7: 69-80.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A., PONCE GARCÍA, J. y AYALA JUAN, M.M. (1996): *Las prácticas funerarias de la Cultura Argárica en Lorca (Murcia)*. Caja de Ahorros de Murcia y Excmo. Ayuntamiento de Lorca.
- MERCADAL, O. y AGUSTÍ, B. (2003): "Estudi paleoantropològic". En O. Mercadal i Fernàndez (coord.) *La Costa de can Martorell (Dosrius, El Maresme). Mort y violencia en una comunitat del litoral català durant el tercer mil·lenni aC*. Laietania, Estudis de arqueologia i d'història, 14: 75-115.
- MOLINA, F., RODRÍGUEZ-ARIZA, M.O., JIMÉNEZ, S. y BOTELLA, M. (2003): "La sepultura 121 del yacimiento argárico de El Castellón Alto (Galera, Granada)". *Trabajos de Prehistoria* 60: 153-158.
- NÁJERA COLINO, T., MOLINA GONZÁLEZ, F., JIMÉNEZ-BROBEIL, S., SÁNCHEZ ROMERO, M., IHAB AL OUMAOUI, I., ARANDA JIMÉNEZ, G., DELGADO-HUERTAS, A. y LAFFRANCHI, Z. (2010): "La población infantil de la Motilla de Azuer: un estudio bioarqueológico". *Complutum*, vol. 21 (2): 69-102.
- NÁJERA, T., MOLINA, F., SÁNCHEZ, M. y ARANDA, G. (2006): "Un enterramiento infantil singular en el yacimiento de la Edad del Bronce de la Motilla de Azuer (Daimiel, Ciudad Real)". *Trabajos de Prehistoria*, 63(1): 149-156.
- POLO, M., MIQUEL, M. y VILLALAIN, J.D. (1999): "Experimental *Cribra orbitalis* in wistar rats: an etiopathogenic model of porotic hyperostosis and other porotic phenomems. *Journal of Paleopathology* 11: 95. Chieti.
- REVERTE, J.M. (1999): *Antropología forense*. Ministerio de Justicia. Madrid.
- RIHUETE HERRADA, C., OLIART CARAVATTI, C. y FREGEIRO MORA-DOR, M.I. (2011): "Algo más que huesos. Aproximación a la población argárica a la luz de los enterramientos del con-

- vento de Madres Mercedarias de Lorca (Murcia)”. *Alberca*, 9: 39-79.
- RÖSING, F.W. (1983): “Sexing immature human skeletons”. *Journal of Human Evolution*, 12: 149-155.
- SÁNCHEZ ROMERO, M y ALARCÓN GARCÍA, E. (2012): “Lo que los niños nos cuentan: Individuos infantiles durante la Edad del Bronce en el sur de la Península Ibérica”. En D. Justel Vicente (ed.), *Niños en la Antigüedad: estudios sobre la infancia en el Mediterráneo antiguo*: 57-97. Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- SCHEUER, L. y BLACK, S. (2000): *Developmental Juvenile Osteology*. Elsevier Academic Press. UK.
- SCHUBART, H. (2004): La cerámica argárica en la estratigrafía de Fuente Álamo: campañas de 1977-1982. *SPAL*, 13: 35-82.
- SCHUTKOWSKY, H. (1993) “Sex determination of Infant and Juvenile Skeleton I. Morphognostic Features”. *American Journal of Physical Anthropology*, 90: 199-205.
- SIRET, H. (1905): “Note sur le communication du R. P. Furgús rélatiue a des tombes préhistoriques a Orihuela”. *Annales de la Societé d’Archeologie de Bruxelles*, XIX: 371-380. Bruxelles.
- SIRET, L. y SIRET, H. (1890): *Las primeras Edades del Metal en el Sudeste de España*. Barcelona.
- STUART-MACADAM, P. (1992): “Porotic Hyperostosis: a new perspective”. *American Journal of Physical Anthropology*, 87, 39-47.
- SUBIRÁ, M.E. y MOLINS, N. (2008): “Inhumacions perinatals múltiples i espais de treball en els assentaments ibers”. En Gusi, F.; Muriel, S.; Olària; C. (coords.): *Nasciturus, infans, puerulus. Vobis mater terra*. Sèrie de Preistòria i Arqueologia. Diputació de Castelló: 365-385.
- TRELIS, J. (1992): “Excavaciones en el yacimiento de la Edad del Bronce de Mas del Corral (Alcoy-Alicante)”. *Recerques del Museu d’Alcoi*, 1: 85-89.
- VALIENTE MALLA, J. (1990/91): “Sobre enterramientos infantiles de la Edad del Bronce”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 15: 143-156.